

# Truco gastado

De la chistera sale apenas  
una nube de polvo:  
migajas del festín de las polillas.  
Antes, por la copa de ese sombrero  
se despeñaba jubilosa Alicia,  
y hoy cuando mucho dormita en sus abismos  
una gastada pata de conejo.  
Se terminó la magia,  
se esfumó la belleza  
después de ser diseccionada cada noche  
para regocijo del público.  
El sombrero de copa del poema  
era después de todo  
un adminículo vetusto.  
No hay red de protección  
para tanto doliente equilibrismo,  
reina si acaso la tela de la araña  
o cuando menos su atmósfera.  
Y allí, bajo un reflector que pocos se imaginan  
cuánto humilla,  
ante cuatro o cinco gatos fraternales,  
saca de la mascada el mago  
la consabida, amarillenta, manoseada rosa.  
Abracadabra insulso  
—ni siquiera insolente—  
que abochorna a los niños. —